

X Reunião
Escultura
Romana
na Hispânia

X Reunión
Escultura
Romana
en Hispania

X Meeting
of Roman
Sculpture
in Hispania

X
Escultura
Roman
Romana *en*
Sculpture
na Hispânia
in Hispania

2022

Portugal

Faro e Mértola

Algarve e Alentejo

27, 28 (Faro), 29 (Mértola)

Outubro / Octubre / October



FICHA TÉCNICA

TÍTULO: Escultura Romana na Hispânia
Escultura Romana en Hispania

SUBTÍTULO: Atas do X Encontro Internacional de Escultura Romana na Hispânia,
realizado em Faro e Mértola de 27 a 29 de outubro de 2022
*Actas de la X Reunión Internacional de Escultura Romana en Hispania,
celebrada en Faro y Mertola los días 27 al 29 de octubre de 2022*

EDITORES: João Pedro Bernardes, Trinidad Nogales-Basarrate, Luís Jorge Gonçalves,
Virgílio Lopes e Marco Lopes

EDIÇÃO: Universidade do Algarve – CEAACP

CONCEPÇÃO GRÁFICA – PAGINAÇÃO | ARTE-FINAL: Raquel Gil Ferreira

CAPA: Jorge dos Reis

ILUSTRAÇÃO DA CAPA: Cláudia Matos

IMPRESSÃO E ACABAMENTOS: LouresGráfica

DEPÓSITO LEGAL: 537062 / 24

ISBN: 978-989-9127-89-0

DOI: <https://doi.org/10.34623/b48f-2k76>

Os textos e o seu conteúdo são da exclusiva responsabilidade dos respetivos autores.



Centro de Estudos
em Arqueologia
Artes
e Ciências do Património



UAlg
UNIVERSIDADE DO ALGARVE

Esta publicação foi financiada por fundos nacionais através da FCT – Fundação para a Ciência e Tecnologia, IP, no âmbito do Projeto Estratégico do Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património [UIDB/00281/2020 – DOI: 10.54499/UIDB/00281/2020].

FARO / LISBOA, OUTUBRO DE 2024

Antiguos hallazgos de esculturas romanas procedentes de la Mezquita-Catedral de Córdoba y su entorno¹

José A. Garriguet-Mata

Área de Arqueología | Universidad de Córdoba

Resumen: En el marco de un proyecto integral sobre las esculturas de la Córdoba romana se analizan aquí varios hallazgos escultóricos acaecidos en los siglos XVIII y XX en la Mezquita-Catedral o en sus proximidades. El citado edificio ocupa una enorme parcela casi en el centro de lo que fue la *nova urbs* de *colonia Patricia*, esto es, la ampliación hacia el río *Baetis* de la vieja *Corduba* republicana llevada a cabo a comienzos de época imperial. Casi todas las piezas examinadas se hallaron reutilizadas como materiales constructivos.

Palabras clave: Decoración escultórica romana, *Corduba-colonia Patricia*, descubrimientos antiguos, Mezquita-Catedral, reutilización.

Ancient Finds of Roman Sculptures from the Mosque-Cathedral of Córdoba and its Surroundings

Abstract: Within the framework of a comprehensive project about the sculptures of Roman Cordoba, several sculptural finds that occurred in the 18th and 20th centuries in the Mosque-Cathedral or in its vicinity are analyzed here. This building occupies a huge plot practically in the center of the *nova urbs* of *colonia Patricia*, that is, the

¹ El presente trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de I+D+i “*De Iulius Caesar a los Reyes Católicos: análisis arqueológico de 1500 años de historia en la Mezquita-Catedral de Córdoba y su entorno urbano*” (DE IURE, Ref.: PID2020-117643GB-I00), concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación, perteneciente a los Programas Estatales de Generación de Conocimiento y Fortalecimiento Científico y Tecnológico del sistema de I+D+i, en su convocatoria de 2020.

expansion towards the *Baetis* river of the old republican *Corduba* carried out at the beginning of the Imperial period. Almost all the pieces examined in this work were found reused as construction materials.

Key words: Roman sculptural decoration, *Corduba-colonia Patricia*, ancient discoveries, Mosque-Cathedral, reuse.

Introducción

El conocimiento material de la Córdoba romana ha experimentado un incremento enorme durante las tres últimas décadas. Basta con comparar la información existente acerca del urbanismo de la capital de la Bética en 1993, año de celebración del coloquio *Colonia Patricia Corduba: una reflexión arqueológica* (León Alonso, 1996), con la que disponemos hoy día (*vid.* VV.AA., 2011; Rodríguez Neila, 2017; Vaquerizo, 2018) para percibir de forma nítida los importantes cambios acaecidos en ese tiempo en relación con este tema. Ello se ha debido tanto al desmesurado desarrollo de la arqueología urbana en el solar cordobés como, sobre todo, a la ejecución de diferentes proyectos de investigación sostenidos por los componentes del Área de Arqueología de la Universidad de Córdoba y a la realización de un buen número de Tesis Doctorales derivadas de aquéllos. Tan significativo avance se pone claramente de manifiesto en las recreaciones virtuales de la ciudad elaboradas en fechas recientes en el marco del proyecto “Arqueología Somos Todos” (Vaquerizo, 2016), que, aun cuando no dejan de ser evocaciones ideales sujetas en todo momento a crítica, muestran un grado de detalle y verosimilitud insospechado hace tan solo unos lustros; especialmente en el caso de la urbe de época altoimperial.

En cuanto a la decoración escultórica de *Corduba-colonia Patricia*, desde los años 90 del siglo pasado se ha producido, asimismo, un progreso muy notable en su estudio y conocimiento gracias a la contribución de numerosos especialistas (Beltrán, 1993 y 1999; Garriguet, 1997; 1998; 2001; 2002; 2006, 2007; 2013; 2014; 2020; León Alonso, 1990; 2001; 2004; 2009; López López, 1998; López y Garriguet, 2000; Loza, 1993; 1996; 2009; Márquez, 1997 y 2021; Márquez y Garriguet, 2002; Peña, 2002; 2004; 2011). Destaca, además, en este sentido el proyecto de investigación

que C. Márquez y M. Gasparini están desarrollando sobre los fragmentos de decoración arquitectónica y escultórica conservados en los almacenes del Museo Arqueológico de Córdoba, que ha dado ya interesantes frutos (Márquez, 2020; 2022a; 2022b; 2022c; Márquez y Gasparini, 2020).

Así las cosas, se hace evidente la necesidad, a la que aludí hace años (Garriguet, 2013), de ir todavía más allá y llevar a cabo un análisis sistemático y de conjunto de la ornamentación escultórica de *Corduba-colonia Patricia*; un estudio que, además de prestar atención, como es lógico, a las cuestiones tipológicas, iconográficas, estilísticas y técnicas de las esculturas, se preocupe también, muy especialmente, de su reparto por la topografía de la ciudad romana; así como de su relación con otros testimonios arqueológicos (en especial, elementos de decoración arquitectónica y restos constructivos) y epigráficos (sobre todo aquellos que documentan la existencia de obras escultóricas) llegados hasta nosotros. Por tanto, averiguar, siempre y cuando ello sea posible, lugar, contexto y circunstancias de los hallazgos se convierte en un objetivo crucial de un trabajo así planteado. Una empresa de tales características –para la que recientemente he dado un primer paso (Garriguet, 2023)– requiere, sin lugar a duda, de una colaboración estrecha con el Museo Arqueológico de Córdoba, institución que alberga la mayor parte de las piezas cordobesas; pero también con otras colecciones públicas y privadas de la ciudad. Asimismo, implica una ardua y lenta labor de revisión de la bibliografía especializada, así como de archivos, expedientes e informes de excavaciones realizadas en Córdoba; sin olvidar la consulta de los más recientes trabajos sobre urbanismo y monumentalización urbana de la ciudad republicana e imperial.

Teniendo presente todo lo anterior, en este trabajo voy a centrarme fundamentalmente en la revisión historiográfica de una serie de antiguos hallazgos escultóricos acaecidos en la Mezquita-Catedral y su entorno más próximo (figura 1), zona que ocupa un porcentaje muy considerable del espacio urbano surgido, a partir de época augustea, entre la vieja muralla meridional de la *Corduba* republicana y el río *Baetis*, denominado desde hace años *nova urbs* patriciense (Vaquerizo y Murillo, 2010: 462-476; Vaquerizo y Ruiz, 2014: 17-23). No obstante, antes de detenerme en los hallazgos mencionados –que expondré en orden cronológico, es decir, primero los del siglo XVIII y después los

del XX– trataré brevemente una cuestión de sumo interés a la hora de desarrollar un proyecto global sobre las esculturas romanas de Córdoba: la de diferenciar las piezas procedentes realmente de la ciudad de aquellas otras que, pese a conservarse en colecciones cordobesas, provienen de otras poblaciones. Lo haré a partir del caso concreto de un interesante retrato imperial.

1. ¿Un retrato porcunense (y por tanto no cordobés) de Augusto?

En la colección arqueológica que la familia Romero de Torres formó en su casa de Córdoba (García de la Torre *et al.*, 1991) se conserva, desde principios del siglo XX, una cabeza masculina de mármol blanco muy deteriorada (figura 2)² que D. Boschung (1993: 149, n° 90, lám. 104) identificó en su día como un retrato de Augusto del tipo Prima Porta fechado en plena época tiberiana. Según Boschung, se trataría, además, de una obra cordobesa. Sin embargo, el supuesto origen cordobés de tan maltrecha cabeza, aceptado con posterioridad (Márquez, 2012: 206, nota 1 y 216; 2021: 126), ha de ponerse seriamente en duda a la luz del inventario de la citada colección, redactado hacia 1925 y conservado en el Archivo Histórico Provincial de Córdoba³; pues, según consta en dicho documento, en enero de 1914 el Duque de Híjar regaló a Enrique Romero de Torres dos estatuas femeninas, un retrato masculino muy fragmentado y una cabeza femenina con el rostro erosionado conservados hasta entonces en el castillo de Cañete de las Torres (Córdoba): *Estos dos fragmentos [se refiere a las dos cabezas mencionadas] con las dos estatuas antes mencionadas se hallaban en un castillo de Dos Torres [sic] del señor Duque de Híjar quien al venderlo regaló las estatuas con los fragmentos al señor Romero de Torres, por mediación del señor Barón de la Vega de Hoz en enero de 1914.*

² Ha perdido prácticamente todo el rostro y la mayor parte del cuello. Mide 0,27 de altura y 0,26 m de anchura. Museo de Bellas Artes de Córdoba (Colección Romero de Torres), n.º inv.: A-251.

³ AHP, Córdoba. Fondo: Archivo de la Familia Romero de Torres. Subfondo: Enrique Romero de Torres. Sección: Documentación de función. Subsección: Colección Arqueológica Romero de Torres Serie: Inventarios y descripciones. Inventario de la colección (s/f 27/25 ó 26).

De esas cuatro esculturas sabemos con seguridad que las dos estatuas femeninas vestidas -perfectamente identificadas dentro de la colección Romero de Torres (Baena, 1984: 26-28, láms. II-III; López López, 1998: 70-72, n.ºs 38-39, láms. XXXVII-XL; Baena y Beltrán, 2002: 135-137, n.ºs 131-132, láms. LVIII-LIX)- habían sido halladas a comienzos del siglo XVI en Porcuna (Jaén), la antigua *Obulco*, y llevadas poco después por el marqués de Priego, Pedro Fernández de Córdoba y de Aguilar, a su castillo de Cañete (Morena, León y Rodero, 2007: 75-77; Casado, 2017: tomo I, 65-66). En cuanto a las dos cabezas, no se especifica su procedencia, aunque el texto reproducido deja claro que hasta 1914 se conservaban en el mismo lugar que las figuras femeninas de Porcuna⁴, sin que nada haga suponer que hubiesen llegado allí en un momento anterior desde Córdoba. La descripción del retrato masculino (el que interesa aquí) es sumamente escueta, aunque resulta muy elocuente: «n.º 4 *Media cabeza de hombre con el pelo cortado. Mide 28 c de alto x 34 ancho*».

El paralelismo que, en atención a su estado de conservación, cabe establecer entre la cabeza citada en el inventario de la colección Romero de Torres y el retrato de ésta estudiado por Boschung me parece digno de consideración. Añádase a ello que la altura de ambas piezas es prácticamente similar (28 cm la del inventario y 27 cm la cabeza de Augusto), no así en cambio la anchura (34 cm en lugar de 26 cm), si bien ello podría deberse a que la medida consignada en el documento y la que se indica en el texto de Boschung no fueron tomadas entre los mismos puntos de la escultura. En suma, considero que el retrato fragmentario de Augusto conservado en la antigua colección cordobesa de la familia Romero de Torres no procedería de Córdoba, sino tal vez de Porcuna, y, por tanto, debería quedar fuera del estudio de la plástica de *Corduba-colonia Patricia*.

⁴ Además, que la cabeza femenina («*Cabeza de mujer de mármol, tiene las facciones deshechas*») se encontraba en el castillo de Cañete de las Torres en los primeros años del siglo XX lo demostrarían igualmente algunas fotografías antiguas (Beltrán, 2002, 479, figs. 10-11). En ellas se observa que una de las estatuas femeninas de Porcuna está rematada por una testa no pertinente, con sus facciones borradas casi por completo y con peinado de raya central y masas laterales de cabellos. Su rostro es ancho y ovalado y posee un cuello largo y recio. Aun cuando se creía perdida (Beltrán, 2002, 479; Baena y Beltrán, 2002, 160, n.º 178, lám. LXXX, 2), las características enunciadas coinciden plenamente con las de la conservada en el Museo de Bellas Artes de Córdoba, procedente de la colección Romero de Torres.

2. Esculturas romanas procedentes del entorno de la Mezquita-Catedral⁵

Retomando el tema principal de este trabajo, debo comentar en primer lugar un hecho llamativo: hasta la fecha no son muchos los testimonios escultóricos recuperados en la zona donde se extendió la *nova urbs* de *colonia Patricia*, sobre todo si los comparamos con los descubiertos en la mitad septentrional de la ciudad altoimperial⁶. La mayoría de los hallazgos conocidos se concentra en el sector oriental de la mencionada ampliación hacia el río, concretamente en el teatro y sus inmediaciones (Ventura *et al.*, 2002; Garriguet, 1998). A ellos ha de sumarse el de la estatua de Afrodita agachada hallada en 1993 en la calle Amparo (muy cerca ya de la esquina suroriental del recinto amurallado imperial), en relación, muy probablemente, con un establecimiento termal o una fuente monumental. Elaborada en mármol de Paros, ha sido fechada hacia mediados del siglo II d.C. (Aparicio, 1994; Rodríguez Oliva, 2009: 55-56, fig. 38).

Por lo que hace referencia a las proximidades de la Mezquita-Catedral, en esta zona se tiene constancia del descubrimiento antes de mediados del siglo XVIII de tres esculturas romanas que pasaron a formar parte de la colección de antigüedades constituida por entonces por Pedro Leonardo de Villacevallos en su señorial vivienda de Córdoba (Beltrán y

⁵ Al margen de las esculturas que trato en este apartado, que son las que antaño pertenecieron a la colección Villacevallos, cabe recordar que de las proximidades asimismo de la Mezquita-Catedral (en el espacio que desde comienzos de este siglo XXI ocupa el *Centro de Recepción de Visitantes y de interpretación del Conjunto Histórico*, situado a poco más de 20 m al sur del muro meridional de aquélla) procede un fragmento de estatua ¿femenina? vestida de mármol blanco que di a conocer hace unos años (Garriguet, 2013: 382-384, fig. 3). La pieza en cuestión se halló en 2007 reutilizada en una estructura tardoantigua.

⁶ Ello se debe, en parte, al considerablemente menor número de obras e intervenciones arqueológicas realizadas en el sector meridional del casco histórico de la ciudad con respecto al que ha sido, y sigue siendo, el centro de ésta desde mediados del siglo XIX. Téngase en cuenta, además que conforme nos acercamos al Guadalquivir, y a consecuencia del acusado desnivel natural del terreno, los restos de los siglos I-III d.C. suelen hallarse a bastante mayor profundidad que en la mitad norte de la antigua urbe romana, por lo que a menudo apenas si han podido ser documentados al llevarse a cabo excavaciones y nuevas construcciones.

López, 2003; Beltrán, 2003 y 2004)⁷. Dos de las piezas se encuentran actualmente en paradero desconocido. La otra se conserva en el Museo de Málaga tras pasar por el malagueño Museo Loringiano (Rodríguez Oliva, 2008). Comienzo por ésta para detenerme después en aquéllas.

En 1739 ingresó en la colección Villacevallos una cabeza femenina velada de mármol que, en palabras del propio coleccionista, se había hallado (en una fecha no indicada, pero que no parece muy anterior a la de la noticia) «*en la pared en canto de la portada de unas casas, calle del Baño del Hospital mayor de S(a)n. Sebastian, tocante à las obras pias de la Santa Yglesia Cathedral*» (Beltrán, 2003: 121 y 140). La alusión al Hospital mayor de San Sebastián –erigido en el siglo XVI a poniente de la Mezquita-Catedral, posterior Casa de Expósitos y actual Palacio de Congresos y Exposiciones de Córdoba (Ramírez de Arellano, 1976: 579-582; Dabrio y Raya, 1994: 203-205)- lleva a pensar que “las casas” en cuya fachada apareció empujada esta escultura se situarían en sus proximidades, concretamente entre las actuales calles Torrijos y Medina Corella; esto es, a pocos metros al oeste de la Puerta de los Deanes de la Mezquita-Catedral (figura 1, n.º 1). Ahora bien, en la colección Villacevallos hubo dos cabezas femeninas veladas procedentes de Córdoba capital, las dos además de mármol blanco y conservadas en el Museo de Málaga tras pasar por la colección del marqués de Casa-Loring (Rodríguez de Berlanga, 1903: 102, n.ºs XXVI y XXVIII, lám. XXVI, 2 y 4; Baena, 1984: 153-159, n.ºs 38 y 39, láms. 34 y 35). ¿Cuál de ellas pudo ser la pieza tan sucintamente descrita por Villacevallos como procedente del mencionado sector urbano? Para intentar distinguirlas y resolver dicha duda, J. Beltrán se ha basado en otro comentario realizado por aquél sobre la cabeza descubierta cerca del Hospital mayor de San Sebastián: «*por su traza parece sirvió tambien à estatua entera de mas que ordinaria corporatura*» (Beltrán, 2003: 140). Es decir, sus dimensiones serían algo mayores de lo habitual. En ese sentido, la escultura que ahora me interesa bien pudo ser la que, velada y tocada con una diadema, presenta peinado y rostro muy desgastados (figura 3) (Baena, 1984: 153-155, n.º 38, lám. 34; Garriguet, 2002: 31-34, n.º 5a, lám. V, 1-2; Rodríguez Oliva,

⁷ La antigua casa de Villacevallos se hallaba en pleno barrio de la Judería cordobesa, muy próxima al lienzo occidental de la vieja muralla de la ciudad, en la que en 1961 se abrieron la llamada “Puerta de la Luna” y la calleja del mismo nombre (López Rodríguez, 2003: 93-94).

2009: 94, fig. 91), pues ésta posee una altura total de 0,43 m (de cuello a cráneo)⁸, mientras que la otra pieza⁹ alcanza una altura total algo menor, 0,355 m (Beltrán, 2003: 142). De hecho, el importante deterioro que la primera cabeza manifiesta en buena parte de su superficie bien podría responder, en gran medida, a su reutilización en un muro como material constructivo. Su identificación y datación resultan problemáticas debido, precisamente, a los importantes daños sufridos en el cabello y las facciones. No obstante, la presencia del velo y la diadema -así como de un posible atributo metálico, que tal vez se insertara en los orificios que presenta en el pelo, a la altura de las sienes- y de un peinado clasicista de raya central y masas laterales de cabellos ondulados permiten plantear que se trataría de la imagen de una divinidad (¿Juno, Ceres?) o de una emperatriz (¿Livia?) o princesa asimilada a una diosa, pudiendo fecharse entre los años 40 y 60 del siglo I d.C. (Baena, 1984: 155; Garriguet, 2002: 31; Rodríguez Oliva, 2009: 94). Obviamente, dado su carácter de obra reutilizada, resulta imposible establecer si la pieza se expuso originalmente en alguna edificación romana cercana a la actual Mezquita-Catedral o si bien procedía de otro sector de *colonia Patricia*. Eso sí, en atención a su tamaño superior al natural y a su interpretación como diosa o personaje femenino imperial con atributos divinos no cabe duda de que la cabeza (y su estatua) debió formar parte de la ornamentación escultórica de un espacio o edificio público.

Cinco años antes de que la escultura anterior llegase a manos de Villacervallos, en 1734, éste recibió como regalo para su colección de antigüedades una estatua fragmentada, también de mármol blanco, descubierta hacía poco tiempo muy cerca de su vivienda. Concretamente, la escultura «se hallò en las vecindades de estas mis casas, en las de los Bocanegras, Plazuela de los Almentas, y me la regaló el S(eño)r. D(o)n. Luis de Herrera y Barcena, Inquisidor Fiscal que fuè del S(an)to. Oficio destaciudad (...)». En otro documento se aclara que la estatua apareció «en la pared del huerto» del inmueble mencionado (Beltrán, 2003: 121 y 142), de ahí que muy probablemente hubiese sido reutilizada en dicho muro. La “Plazuela de los Almentas”

⁸ Museo de Málaga, n.º inv.: 239.

⁹ Museo de Málaga, n.º inv.: 235.

(Armentas en realidad) no es otra que la actual Plaza de Maimónides, anteriormente Plaza de las Bulas (Ramírez de Arellano, 1976: 574), y, en efecto, se encuentra a muy escasa distancia (unos 40 m al norte) del que fuera domicilio de Villacevallos (fig. 1). No puedo situar por el momento “las casas de los Bocanegras”, aunque éstas bien pudieran corresponder con el viejo edificio nobiliario que cierra por el sur la actual Plaza de Maimónides y forma esquina con la calle Tomás Conde (figura 1, n.º 2). La estatua, desaparecida, fue identificada con facilidad por Villacevallos como representación de Hércules por tratarse de un individuo masculino vestido únicamente con una piel de león que -supuestamente anudada sobre el pecho- le caía por la espalda. Al parecer, la figura carecería de brazos y piernas («*mui deforme por faltarle los extremos*»), por lo que sólo conservaría el torso. Su tamaño era menor que el natural, habiendo calculado Beltrán que pudo alcanzar una altura ligeramente superior a 1,50 m (Beltrán, 2003: 142-143). De nuevo muy poco más cabe añadir a lo ya comentado. Ni siquiera puede determinarse su cronología, ubicación o función original, si bien las dimensiones apuntadas sugieren un carácter ornamental y un ámbito doméstico.

La tercera escultura conservada en su día en la colección Villacevallos –aunque también desaparecida en la actualidad– consistía en «*un trozo alabastrino, recogido dela Obra de los Alfories nuevos de la Fabrica de esta nuestra Cathedral situados à las cercanias, ò quasi inmediaciones de la puerta del Puente de esta Ciudad en el Ahechadero, ò corral de los ahogados, y hallado en sus zanjas por el año 1746*» (Beltrán, 2003: 122 y 145). El lugar en el que se produjo el hallazgo –el “corral de los ahogados”– es el espacio donde desde finales del siglo XVIII se alza el Triunfo de San Rafael erigido junto a la Puerta del Puente –y escasamente a 20 m de la esquina suroccidental de la Mezquita-Catedral (figura 1, n.º 3)–, cuyas obras se iniciaron en 1738 –con la apertura de grandes zanjas para su cimentación– y concluyeron en 1781 (Ramírez de Arellano, 1976: 592-595; Montes, 1994: 310-311). A partir de la descripción realizada por Villacevallos de la pieza sabemos que se trataba del torso de un personaje masculino acéfalo, de tamaño natural, con el pecho desnudo y la espalda cubierta por un manto y en posición reclinada, apoyándose en el

brazo izquierdo¹⁰. No es extraño, pues, que el coleccionista cordobés la identificase como posible representación de una divinidad acuática, concretamente un río (hecho por otro lado bastante lógico si se tiene en cuenta que nos encontramos muy cerca ya del Guadalquivir), si bien J. Beltrán, además de plantear su más que posible función de estatua-fuente, se decanta en cambio por interpretarla como una figura de carácter dionisiaco, tal vez un sileno (Beltrán, 2003: 145).

3. Testimonios escultóricos hallados en la Mezquita-Catedral

Para finalizar este trabajo realizaré unos breves comentarios sobre dos elementos escultóricos bien conocidos por los especialistas en la plástica hispanorromana que fueron descubiertos en las excavaciones realizadas por el arquitecto Félix Hernández en los años 30 del siglo pasado en la Mezquita-Catedral¹¹. Me refiero, por un lado, a la singular estatuilla de bronce (figura 4) hallada en agosto de 1934 en el Patio de los Naranjos (figura 1, nº 4). Conservada desde entonces en el Museo Arqueológico de Córdoba¹², la figura presenta una postura muy movida y forzada, inclinados cabeza y cuerpo hacia el lado derecho, doblados los brazos con diferente orientación y abiertas las piernas de forma un tanto extraña. De grandes y expresivos ojos, abundante cabellera ondulada, bigote y barba, el personaje se toca con un *pileus*, viste chitón corto (*exomis*) y clámide y probablemente calzó botas altas (*endromides*). Va además armado de escudo circular (a su espalda y apoyado en el suelo) y espada, ésta aún

¹⁰ Según Villacevallos, «es el medio cuerpo paliado por detrás, y desnudo por delante de estatua de corporatura natural//escorzada, y medio recostada sobre su brazo izquierdo, falta de sus extremos, y cabeza (...)» (Beltrán, 2003: 145).

¹¹ Aun cuando no es un elemento escultórico, merece recordarse aquí también el fragmento de pedestal reutilizado como cimacio en una de las columnas de la Mezquita de Abd al-Rahman I. El texto conservado de éste hace referencia a una estatua ecuestre erigida como homenaje a *Vicarius Usulemius Prosperius*, gobernador (*consularis*) de la Bética, hacia el año 357 d.C. (Stylyow, 2000; Arce, 2022: 142-143, fig. 17.1). Entre otras muchas razones, su interés radica en que se trata de uno de los últimos testimonios epigráficos, si no del último, sobre la presencia de estatuas honoríficas en la Córdoba romana.

¹² N.º de inv.: 6962. Mide tan sólo 14,5 cm de altura.

en su vaina, asida al *balteus* (¿y otra espada perdida, que habría llevado en la mano derecha?). Publicada por primera vez por A. García y Bellido (1949: 441, n° 465, lám. 323), con posterioridad se ha venido aceptando generalmente su interpretación como Odiseo-Ulises (Vicent y Marcos, 1990: 257, lám. 177; Barbado, 1996, 140; Peña, 2007-2008: 133-134).

De las circunstancias de su hallazgo, transmitidas de forma escueta y un tanto confusa por Samuel de los Santos Gener (1950: 63; 1958: 67, n° 267), quien la consideró imagen de Marte, sólo se sabe que apareció a unos metros –dos según García y Bellido (1949: 441), cuatro según Santos Gener (1958: 67)- al oeste de la cimentación del alminar construido por Hixem I. En sus proximidades se localizaron también restos de muros interpretados como romanos y un fragmento de mosaico, así como otros pequeños elementos metálicos. Aun cuando por su tamaño y tipología cabe pensar que esta estatuilla de Odiseo –¿de cronología julio-claudia? (Barbado, 1996, 140; Peña, 2007-2008: 134)- pudo ubicarse en un espacio doméstico, como ya comentara en su día Rodríguez Oliva (1990: 99-100), la falta de datos estratigráficos obliga a mantener cierta cautela. Tal vez, la posible pronta reexcavación de este sector del Patio de los Naranjos en el marco del Proyecto De IuRe pueda arrojar algo de luz a este respecto¹³, así como proporcionar nuevos elementos al repertorio de la escultura romana de esta zona de Córdoba.

La otra pieza escultórica consiste en un fragmento de sarcófago cristiano descubierto por F. Hernández entre 1932 y 1933 en el interior de la Mezquita-Catedral (figura 1, n° 5), concretamente en la parte construida por Abd al-Rahman I, «bajo la pilastra que sostiene la octava columna de la segunda andanada» (Fontaine, 1947: 96)¹⁴. Estudiado en multitud de

¹³ Desde 2020 –y aprovechando para ello los resultados del Proyecto *Digitalización e Investigación de Documentos y Archivos Científico-Técnicos sobre Arqueología. La recuperación del legado documental de Félix Hernández Giménez (1899-1975)* (Ref.: HAR2015-66753-R), dirigido por A. León y quien esto suscribe- se está procediendo por parte del citado profesor de la UCO y del Dr. Raimundo Ortiz (Cabildo Catedral de Córdoba) a intervenir de nuevo en las zonas del Patio de los Naranjos que Félix Hernández excavó entre 1932 y 1936. El espacio situado a poniente del alminar de Hixem I no ha sido aún reabierto, aunque se espera que pueda serlo en el futuro.

¹⁴ De mármol blanco, el fragmento –que corresponde a la mitad superior derecha del frente- mide 0,32 m de altura, 1,20 m de anchura y 0,09 de grosor. Se conserva en la

ocasiones (p.e. Fontaine, 1947: 96-121; Sotomayor, 1973: 105-106, lám. IX, 31; 1975: 113-115, n.º 18; Beltrán *et al.*, 2007: 155-156, n.º 24, lám. XLV; León Muñoz, 2022), muestra un conjunto continuo de figuras, diez en total, que formarían en realidad tres escenas, en cada una de las cuales se reproducía la imagen de Cristo (figura 5). En la escena situada en el extremo derecho éste dirige su atención hacia un personaje femenino en actitud orante, representando un milagro difícil de determinar; en la parte central se ha identificado el episodio de Pedro y el gallo, mientras que en la escena del extremo izquierdo se asiste a un nuevo milagro, quizá la curación del ciego. Las cabezas de Cristo, que siguen el tipo Cristo-Estación (Sotomayor, 1975: 114; Beltrán *et al.*, 2007: 156), y las de los restantes personajes -salvo los dos individuos jóvenes de cabello corto que aparecen flanqueando, en bajorrelieve, a aquél en el centro de la pieza- fueron destrozadas de manera intencional. La obra ha sido fechada en época constantiniana, más precisamente hacia 325-335 d.C. (Sotomayor, 1975: 113; Beltrán *et al.*, 2007: 156).

La cuestión que más me interesa aquí con respecto a este sarcófago es la de su carácter de elemento escultórico reutilizado hasta en dos ocasiones. Así, su parte posterior evidencia que en un momento avanzado del siglo VI (es decir, en época visigoda) fue convertido en un friso decorado con motivos geométricos (León Muñoz, 2022: 332-333), posiblemente para integrarlo en alguna edificación del complejo episcopal cordobés (León y Ortiz, 2022). ¿Fue entonces, en un periodo todavía cristiano, cuando se procedió a destrozarse las cabezas de los personajes, incluidas las de Cristo? Según Sotomayor (1973: 106) este hecho debió de ocurrir con posterioridad, en tiempos de Abd al-Rahman I, pero ello no puede asegurarse. Sea como fuere, la pieza, tras ser convertida en friso, acabó como mero material de construcción, enterrada bajo la mezquita de finales del siglo VIII.

propia Mezquita-Catedral. Lógicamente, el sarcófago debió de ubicarse originalmente en algún enterramiento extramuros de la ciudad, que Sotomayor (1973: 106) situó, a modo de simple conjetura, en la necrópolis septentrional o del Brillante.

Conclusiones

A la hora de acometer el estudio de las esculturas romanas de una ciudad con un pasado tan rico como el de Córdoba cualquier dato o noticia relativos al hallazgo de las piezas resultan de suma importancia; máxime cuando éstas fueron descubiertas hace bastante tiempo y se encuentran hoy desaparecidas. De ese modo, gracias a la revisión de documentos e informes antiguos se puede, en primer lugar, distinguir los elementos escultóricos hallados en la propia ciudad de aquellos otros que, aun cuando conservados actualmente en ella, tienen un origen foráneo, como sucede con la cabeza de Augusto de la colección Romero de Torres. Asimismo, la información de carácter historiográfico permite a veces avanzar en la interpretación e identificación de obras escultóricas -de ello es buen ejemplo la cabeza femenina velada y con diadema, con el rostro muy desgastado, del Museo de Málaga- y conocer, si no los contextos de exposición originales -cuestión casi imposible de determinar, aunque el fragmento de sarcófago recuperado en el interior de la Mezquita-Catedral hubo de emplazarse necesariamente en un enterramiento, casi con certeza extramuros, mientras que la figurita de bronce de Odiseo parece encajar en un ambiente doméstico-, sí al menos aquellos en los que finalmente se localizaron. En ese sentido, la mayoría de las esculturas aquí analizadas aparecieron reutilizadas como material constructivo, bien en muros o como parte de cimentaciones. Ello no es sino consecuencia de los procesos que definen a cualquier ciudad histórica, los mismos que experimentó el sector urbano objeto de análisis en el marco del proyecto De IuRe: la *nova urbs* de *colonia Patricia*. En efecto, el desarrollo urbanístico de toda esta zona se inició bajo Augusto, a finales del siglo I a.C., pero será a partir de los siglos IV-V d.C., así como durante la etapa medieval, cuando se produjeron en ella importantes transformaciones urbanísticas, hasta el punto de convertirse en el centro neurálgico de *Corduba-Qurtuba*, presidido primero por un extenso complejo episcopal y, posteriormente, por la impresionante mole de la Mezquita-Catedral. Avanzar en el conocimiento del papel desempeñado en ese gran espacio por la escultura romana a lo largo de los siglos es una manera más de contribuir al estudio integral de la plástica romana de Córdoba.



Fig. 2



Fig. 3



Fig. 4



Fig. 5



Índice de figuras

Figura 1: Ubicación aproximada de los hallazgos escultóricos analizados (según el autor, a partir de Google Earth).

Figura 2. Cabeza de Augusto conservada en la antigua colección Romero de Torres (Boschung, 1993: lám. 104).

Figura 3: Cabeza femenina velada y con diadema de la antigua colección Villacevallos, hoy en el Museo de Málaga (Foto: José A. Garriguet).

Figura 4: Estatuilla de bronce de Odiseo descubierta en el Patio de los Naranjos de la Mezquita-Catedral (Foto: Alberto León).

Figura 5: Fragmento de sarcófago cristiano hallado en el interior de la Mezquita-Catedral (Foto: José I. Aguilera).

Bibliografía

- Aparicio, L. (1994): “Una réplica de la «Afrodita Agachada» en Córdoba”, *AAC* 5, 181-197.
- Arce, J. (2022): “La Córdoba de Osio”, en A. Chavarría (Coord.), *Cambio de Era. Córdoba y el Mediterráneo cristiano*, Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba, 142-145.
- Baena, L. (1984): *Catálogo de las esculturas romanas del Museo de Málaga*, Málaga, Diputación provincial.
- Baena, L.; Beltrán, J. (2002): *Las esculturas romanas de la provincia de Jaén, CSIR España 1.2*, Murcia, Tabularium.
- Barbado, T. (1996): “Estatuilla de culto doméstico”, en D. Vaquerizo (Ed.), *Córdoba en tiempos de Séneca*, Córdoba, Diputación de Córdoba-Universidad de Córdoba, 140-141.
- Beltrán, J. (1993): “Sarcófagos romanos de Córdoba”, *MM* 34, 228-253.
- Beltrán, J. (1999): *Los sarcófagos romanos de la Bética con decoración de tema pagano*, Málaga, Universidad de Málaga-Universidad de Sevilla.
- Beltrán, J. (2002): “Esculturas romanas desaparecidas de la provincia de Jaén, a partir del *Catálogo de los Monumentos Históricos y Artísticos* de E. Romero de Torres”, *Habis* 33, 459-486.
- Beltrán, J. (2003): “Las esculturas”, en J. Beltrán, J. R. López (Coord.), *El Museo Cordobés de Pedro Leonardo de Villacevallos: Coleccionismo arqueológico en la Andalucía del siglo XVIII*, Málaga-Madrid, 119-148.

- Beltrán, J. (2004): “La colección Villacevallos. Historia de un “museo” arqueológico del siglo XVIII en Córdoba”, *Mus-A: revista de los museos de Andalucía* 4, 100-110.
- Beltrán, J.; López, J. R. (Coord.) (2003): *El Museo Cordobés de Pedro Leonardo de Villacevallos: Coleccionismo arqueológico en la Andalucía del siglo XVIII*, Málaga-Madrid.
- Beltrán, J. et al. (2007): *Los sarcófagos romanos de Andalucía*, CSIR España, I,3, Murcia, Tabularium.
- Boschung, D. (1993): *Die Bildnisse des Augustus*, Berlin, Gebr. Mann.
- Casado, P. (2017): *El Nordeste de la provincia Baetica durante el Alto Imperio romano*, Tesis Doctoral, Universidad de Granada, 2 vols.
- Dabrio, M.^aT.; Raya, M.^aÁ. (1994): “Fundaciones hospitalarias”, en A. Villar (Coord.), *Córdoba Capital*, vol. 2:Arte, Córdoba, Caja Provincial de Ahorros de Córdoba, 203-205.
- Fontaine, J. (1947): “Un sarcófago cristiano de Córdoba, coetáneo de Osio”, *AEspA* 20, 96-121.
- García de la Torre, F. et al. (1991): *Colección Romero de Torres, Cuadernos de Intervención en el Patrimonio Histórico*4, Córdoba, Consejería de Cultura y Medio Ambiente, Junta de Andalucía.
- García y Bellido, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, CSIC.
- Garriguet, J. A. (1997): “Un posible edificio de culto imperial en la esquina sureste del Foro colonial de Córdoba”, *Antiquitas* 8, 73-80.

Garriguet, J. A. (1998): “Retrato de Antonino Pío procedente del teatro romano de Córdoba”, *Antiquitas* 9, 79-82.

Garriguet, J. A. (2001): *La imagen del poder imperial en Hispania. Tipos estatuarios*, CSIR II,1, Tabularium, Murcia.

Garriguet, J. A. (2002): *El culto imperial en la Córdoba romana: una aproximación arqueológica*, Córdoba, Diputación de Córdoba.

Garriguet, J. A. (2006): “*Verba volant, statuae (nonnunquam) manent*. Aproximación a la problemática de las estatuas funerarias romanas de *Corduba-Colonia Patricia*”, en D. Vaquerizo, J. A. Garriguet, A. León (Eds.), *Espacio y usos funerarios en la ciudad histórica*, *Anales de Arqueología Cordobesa* 17, vol. 1, 195-224.

Garriguet, J. A. (2007): “La decoración escultórica del templo romano de las calles Claudio Marcelo-Capitulares y su entorno (Córdoba). Revisión y novedades”, en T. Nogales, J. González (Eds.), *Culto imperial: política y poder (Mérida, 2006)*, Roma, L’Erma di Bretschneider, 299-321.

Garriguet, J. A. (2013): “Novedades de escultura romana en Córdoba”, en F. Acuña, R. Casal, S. González (Eds.), *Actas de la VII Reunión de Escultura romana en Hispania. Homenaje al Prof. Dr. Alberto Balil*, La Coruña, Andavira, 377-402

Garriguet, J. A. (2014): “Imágenes sin poder. Destrucción, reutilización y abandono de estatuas romanas en la *Corduba* tardoantigua. Algunos ejemplos”, en D. Vaquerizo, J. A. Garriguet, A. León (Eds.), *Ciudad y Territorio: Transformaciones materiales e ideológicas entre la época clásica y el Altomedievo*, Córdoba, UCOPress, 85-104.

Garriguet, J. A. (2020): “Una nueva estatua funeraria de *Corduba*”, en J. M. Noguera, L. Ruiz (Eds.), *Escultura Romana en Hispania IX. Yakka, Revista de Estudios Yeclanos* 22 (2017-2019), Yecla-Murcia, Editum, 393-403.

Garriguet, J. A. (e.p., 2023): “Esculturas romanas de ámbito urbano del *Conventus cordubensis (Provincia Baetica)*”, en J. Bermejo, J. Campos (Eds.), *Ciudades romanas de la Bética, Corpus Urbium Baeticarum: Conventus Cordubensis et Gaditanus*, Huelva, Universidad de Huelva.

León Alonso, P. (1990): “Ornamentación escultórica y monumentalización en las ciudades de la Bética”, en W. Trillmich, P. Zanker (Eds.), *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit (Madrid, 1987)*, München, Bayerische Akademie der Wissenschaften, 367-380.

León Alonso, P. (Ed.) (1996): *Colonia Patricia Corduba: una reflexión arqueológica (Córdoba, 1993)*, Sevilla, Junta de Andalucía.

León Alonso, P. (2001): *Retratos romanos de la Bética*, Sevilla, Fundación El Monte.

León Alonso, P. (2004): “La escultura”, en X. Dupré (Ed.), *Las capitales provinciales de Hispania, 1: Córdoba, Colonia Patricia Corduba*, Roma, L’Erma di Bretschneider, 119-129.

León Alonso, P. (Coord.) (2009): *Arte romano de la Bética. Escultura*, Sevilla, Fundación Focus-Abengoa.

León Muñoz, A. (2022): “Fragmento de sarcófago reutilizado como friso”, en A. Chavarría (Coord.), *Cambio de Era. Córdoba y el Mediterráneo cristiano*, Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba, 332-333, nº 210.

- León, A.; Ortiz, R. F. (2022): “El complejo episcopal de Córdoba: nuevos datos arqueológicos”, en A. Chavarría (Coord.), *Cambio de Era. Córdoba y el Mediterráneo cristiano*, Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba, 169-172.
- López López, I. (1998): *Estatuas masculinas togadas y estatuas femeninas vestidas en colecciones cordobesas*, Córdoba, Universidad de Córdoba.
- López Rodríguez, J. R. (2003): “Formación y disposición de sus colecciones”, en J. Beltrán, J. R. López (Coord.), *El Museo Cordobés de Pedro Leonardo de Villacevallos: Coleccionismo arqueológico en la Andalucía del siglo XVIII*, Málaga-Madrid, 93-114.
- López, I.; Garriguet, J. A. (2000): “La decoración escultórica del foro colonial de Córdoba”, en *Actas de la III Reunión sobre Escultura romana en Hispania (Córdoba, 1997)*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 47-80.
- Loza, M^a L. (1993): “Estatuas-fuentes romanas de *Colonia Patricia Corduba*”, *AAC* 4, 141-158.
- Loza, M.^a L. (1996): “Consideraciones sobre algunas esculturas de *Colonia Patricia Corduba*”, en P. León (Ed.), *Colonia Patricia Corduba: una reflexión arqueológica (Córdoba, 1993)*, Sevilla, Junta de Andalucía, 259-274.
- Loza, M.^a L. (2009): “Un nuevo testimonio de un príncipe julio-claudio: el retrato de Germánico de *Colonia Patricia Corduba*”, *BSAA Arqueología* LXXV, 143-158.
- Márquez, C. (1997): “Artes decorativas en la Córdoba romana”, *AAC* 8, 69-94.

Márquez, C. (2012): “Dos nuevos retratos de Augusto en la provincia de Córdoba”, *Romvla* 11, 205-221.

Márquez, C. (2020): “Una escultura de Hércules en *colonia Patricia*”, en J. M. Noguera, L. Ruiz (Eds.), *Escultura Romana en Hispania IX. Yakka, Revista de Estudios Yeclanos* 22 (2017-2019), Yecla-Murcia, Editum, 379-392.

Márquez, C. (2021): “Nuevo retrato de Calígula procedente de Córdoba”, *Habis* 52, 115-130.

Márquez, C. (2022a): “El estudio de los materiales romanos depositados en los almacenes del Museo Arqueológico de Córdoba como recurso de investigación”, *BMAN* 41, 89-101.

Márquez, C. (2022b): “Dionysos en Córdoba. Sobre unos relieves de temática dionisiaca en colonia Patricia”, *Lucentum* XLI, 215-229

Márquez, C. (2022c): “Cabeza colosal de *Colonia Patricia*. Sobre el reemplazo de esculturas de divinidades en el periodo romano”, *Zephyrus* XC, 199-217.

Márquez, C.; Garriguet, J. A. (2002): “Aproximación a los aspectos técnicos y funcionales de la escultura de *Colonia Patricia Corduba*”, en T. Nogales (Ed.), *Materiales y técnicas escultóricas en Augusta Emerita y otras ciudades de Hispania*, *Cuadernos Emeritenses* 20, Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 167-191.

Márquez, C.; Gasparini, M. (2020): “Escultura de emperador sedente en *colonia Patricia*”, *AEspA* 93, 173-182.

Montes, R. (1994): “Los triunfos barrocos de San Rafael”, en

A. Villar (Coord.), *Córdoba Capital*, vol. 2: Arte, Córdoba, Caja Provincial de Ahorros de Córdoba, 308-311.

Morena, J. A.; León, A.; Rodero, S. (2007): *El castillo de Cañete de las Torres. Una aproximación desde la historia y la arqueología*, Cañete de las Torres, Ayto. de Cañete.

Peña, A. (2002): *Hermas de pequeño formato del Museo Arqueológico de Córdoba*, Córdoba, Universidad de Córdoba.

Peña, A. (2004): “Nuevas hermas de pequeño formato de la Bética”, *AAC* 15, 271-289.

Peña, A. (2007-2008): “La escultura de *domus* en Hispania”, en *La Arquitectura doméstica romana de ámbito urbano y rural*. *AnMurcia* 23-24, 119-144.

Peña, A. (2011): “La escultura doméstica”, en *Córdoba, reflejo de Roma*, Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba y otros, 146-155.

Ramírez de Arellano, T. (1976; or. 1873-1877): *Paseos por Córdoba: ó sean apuntes para su historia*, León, Everest.

Rodríguez de Berlanga, M. (1903): *Catálogo del Museo Loriniano*, Málaga, UMA.

Rodríguez Neila, J. F. (Coord.) (2017): *Córdoba Romana. La ciudad y sus legados históricos*, Córdoba, Real Academia de Córdoba.

Rodríguez Oliva, P. (1990): “Los bronceos romanos de la Bética y la Lusitania”, en *Los bronceos romanos en España*, Madrid, Ministerio de Cultura, 91-102.

Rodríguez Oliva, P. (2008): “Las esculturas romanas del Museo Loringiano de Málaga. Historia de la Colección”, en J. M. Noguera, E. Conde (Eds.), *Escultura romana en Hispania V*, Murcia, Tabularium, 565-642.

Rodríguez Oliva, P. (2009): “La escultura ideal”, en P. León (Coord.), *Arte romano de la Bética. Escultura*, Sevilla, Fundación Focus-Abengoa, 41-151.

Santos, S. de los (1950): *Guía del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba*, Madrid, Góngora.

Santos, S. de los (1958): *Registro de hallazgos arqueológicos en la provincia de Córdoba*, Inédito.

Sotomayor, M. (1973): *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España*, Granada, Universidad de Granada.

Sotomayor, M. (1975): *Sarcófagos romano-cristianos de España. Estudio iconográfico*, Granada, Facultad de Teología.

Stylow, A. U. (2000): “Nuevo gobernador de la Bética del siglo IV”, *Gerión* 18, 425-437.

Vaquerizo, D. (2016): “Arqueología Somos Todos, o el triunfo de Sísifo”, en D. Vaquerizo, A. B. Ruiz, M. Delgado (Eds.), *RESCATE. Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible*, Vol I, Córdoba, UCOPress, 155-187.

Vaquerizo, D. (2018): “Vivir en la Córdoba romana”, en D. Vaquerizo Gil (Coord.), *De los vici romanos a los arrabales islámicos. Los barrios en la Historia de Córdoba 1*, Córdoba, Real Academia de Córdoba, 33-116.

Vaquerizo, D.; Murillo, J. F. (2010): “Ciudad y *suburbia* en *Corduba*. Una visión diacrónica (siglos II a.C.-VII d.C.)”, en D. Vaquerizo (Ed.), *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos y función*, Córdoba, UCOPress, 455-522.

Vaquerizo, D.; Ruiz, M. D. (2014): “Últimas investigaciones arqueológicas en *Corduba*, *Colonia Patricia*, una propuesta de síntesis” en M. Martín-Bueno, C. Sáenz (Coord.), *Modelos edilicios y prototipos en la monumentalización de las ciudades de Hispania*, Zaragoza, Pressas de la Universidad de Zaragoza, 15-32.

Vicent, A. M.^a; Marcos, A. (1990): “177. Ulises”, en *Los bronceos romanos en España*, Madrid, Ministerio de Cultura, 257.

VV.AA. (2011): *Córdoba, reflejo de Roma*, Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba y otros.

